

La Lucha en el Espacio Urbano para la Construcción de Ciudadanía.

Jorge Próspero Roze.

Cita:

Jorge Próspero Roze (2007). *La Lucha en el Espacio Urbano para la Construcción de Ciudadanía. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/169>



Guadalajara, Jalisco, México. Del 13 al 18 de agosto de 2007

<http://www.alasxxvicongreso.cucsh.udg.mx/ALAS.htm>

La lucha en el espacio urbano para la construcción de ciudadanía

Dr. Jorge Próspero Roze

Mayo de 2007

La lucha en el espacio urbano para la construcción de ciudadanía.

Jorge Próspero Roze

La ambivalencia del término ciudadano designando tanto al sujeto de derecho en el orden capitalista de nuestras sociedades, como al habitante de las ciudades –el ciudadano-; conduce en ocasiones a equívocos en las líneas de reflexión vinculada con la llamada “sociedad urbana”.

La capacidad excluyente del término ciudadano –una parte de la población no lo es-, pareciera no operar en los términos políticos de la ciudadanía donde todos los habitantes de una nación somos “ciudadanos” en la imagen ficticia que de sí nutre el sistema político.

Esa ambivalencia en el término ciudadano, precisamente deviene de los enfrentamientos que en el seno de las ciudades constituyeron al sujeto político de derecho. No obstante, intentamos mostrar que la construcción de ciudadanía sigue siendo un proceso de lucha en el espacio urbano.

Pueblos originarios del interior del Chaco (Argentina) en abierta confrontación con autoridades discriminantes en los marcos de las políticas neoliberales de contención, ocupando la plaza central de la ciudad capital –Resistencia-, nos permiten reflexionar sobre el interjuego de la ciudadanía y los espacios urbanos en los nuevos marcos de regiones marginales a los procesos de la globalización del capital.

I. Un drama con variadas respuestas en la floresta chaqueña.

A inicios del mes abril de 1976 se inicia un proceso relativamente recurrente en la región: el desborde del río Teuco, al norte de la provincia del Chaco, territorio escasamente habitado por pobladores originarios quienes viven una situación de cazadores-pescadores- recolectores seminómadas apenas integrados a las determinaciones capitalistas, excepto para la venta ocasional de fuerza de trabajo, la posibilidad de asistencia del estado y la compra de elementos para su subsistencia y en algunos casos, la venta de productos artesanales.

En términos de su inserción al sistema capitalista de producción constituyen un reservorio de fuerza de trabajo con posibilidades casi nulas de constituirse como obreros –como la mayoría de los chaqueños-, siquiera de ser explotados por alguna fracción de capital.

La inundación alcanza características de catástrofe aislando parajes y afectando localidades de la zona donde se despliega la ayuda del gobierno provincial en forma directa y a través de los municipios. Caminos cortados, áreas inundadas, grupos y familias aisladas configuran el panorama de la zona, que poco meses antes era azotada por una sequía también catastrófica.

Desplazados por las aguas, se dirigen a la localidad mas cercana: Villa Rio Bermejito donde solicitan al intendente la ayuda que se está prestando a los habitantes afectados por problemas contingentes; en tanto ese municipio opera como distribuidor de elementos provenientes del estado o de grupos particulares en su área de influencia ayudando a la población afectada según la declaración del intendente.

El 3 de abril un grupo de aborígenes¹ denuncia al intendente porque impidió el reparto de mercaderías que venía en camiones para la ayuda, haciendo descargar esos camiones en los depósitos municipales. Solicitan que el reparto no esté mediado por ninguna institución², ni siquiera por el IDACH³.

Al día siguiente, un grupo de entre 500 a 700 aborígenes ingresaron a los depósitos del municipio y se llevaron la mercadería de la ayuda. *“La desesperación, el hambre y la angustia fueron los motores de este reclamo, que solicitaba —entre otros puntos— la urgente renuncia del intendente de Villa Río Bermejito, Lorenzo Heffner; y la entrega de mercadería a los afectados por las inundaciones tras el desborde del Bermejito, entre otros puntos”* Diario Norte 4-5-2006.

Los manifestantes, procedentes de diferentes asentamientos aledaños - El Chorro, El Espinillo, El Mojo-, llegaron el día anterior, se concentraron y pernoctaron en la plaza, y al mediodía, ante la llegada de un nuevo contingente se dirigieron a la municipalidad donde dicen fuentes periodísticas, conducidos por el secretario de acción social, en tanto el Intendente que asaltaron al cuidador a punta de palo; fueron al depósito donde retiraron alimentos, chapas, rollos de nylon y ropa usada.

Sintiéndose discriminados solicitaban la renuncia del Intendente Heffner. Durante el desarrollo de los hechos ni el fuerte contingente policial desplegado (traído inclusive desde otras localidades), ejerció la represión, ni los manifestantes impidieron el normal funcionamiento de la municipalidad.

Los aborígenes se retiraron de la institución y se instalaron en la plaza a la espera del Intendente. Realizaron asambleas donde los dirigentes piqueteros aborígenes⁴ plantearon la necesidad de sostener la protesta hasta que el intendente Heffner renuncie de su cargo. En el reclamo aborígenes participan referentes de El Espinillo y los parajes El Salado, La Misión, El Zorzal, Olla Quebrada, Víbora Blanca, El Hacheral, Paso Sosa, Barrio Quenoyí, Pozo El Bayo, Cruce Las Cuatro Bocas, El Colchón y La Sirena, entre otros. El intendente, como funcionario elegido y amparado en la constitución acusa el hecho como la manipulación política de dirigentes opositores.

Alrededor de 600 personas, en su mayoría aborígenes protestan -ocupando la plaza y realizando asambleas-, por la situación de marginalidad y miseria solicitando,

¹. Para nominar la pertenencia de estos habitantes descendientes de pueblos originarios uso los términos de uso en la región: indígenas en argentina y el término aborígenes, que en el Chaco da su nombre al Instituto del Aborígen Chaqueño IDACH, principal protagonista de los acontecimientos.

² *“...uno de los representantes de las comunidades aborígenes, Roberto Díaz, sostuvo que “el inicio de esta manifestación es por la ayuda para la emergencia que llegó cuando por la inundación”. “Anteayer llegó un camión de los amigos coreanos de Buenos Aires o de Resistencia, repartió un poco y el intendente sacó a este camión que estaba repartiendo a los hermanos aborígenes, lo trajo al Municipio, bajaron las cosas, y hasta ahora no se repartía nada”, comentó. “Si hay una institución o cualquier ayuda que viene a nivel nacional o provincial, estamos pidiendo que vengan las instituciones que traen las donaciones para esta gente pobre, que reparten ellos, no al Municipio, no al IdaCh, porque suceden cosas, cuando llega a esa institución desaparece”, reveló Díaz”.* Diario Norte 4-5-2006

³ Instituto del Aborígen Chaqueño. Es un organismo gubernamental que atiende los asuntos de los pueblos originarios en la provincia. Sus autoridades (el presidente y los vocales por etnia) son elegidos periódicamente. En elecciones realizadas a fines del año 2005 la conducción que respondía a la alianza gobernante fue desplazada por una lista opositora.

⁴ Estos grupos forman parte de organizaciones de desocupados vinculadas con partidos de alcance nacional.

además de la renuncia del intendente, la entrega de mercadería procedente de organismos privados (supermercados chinos) y de organismos de la Nación. Relataba un asambleísta a la prensa:..."no estamos reclamando sólo mercaderías, sino estamos reclamando por mal trato del señor intendente hacia nosotros'. Por último, contó que 'el intendente no quiere atenderlos en el despacho porque dice que vamos a ensuciar el piso. Solamente quería recibir a cuatro aborígenes en su despacho, pero nosotros queríamos que nos atienda a 25 dirigentes de las distintas comunidades". "No nos atiende, sólo en la calle o en la vereda, pero no en el despacho", finalizó. Norte 6-5-2006.

Un primer intento de mediación se realiza a través de la gestión de una organización de derechos humanos un grupo de abogados agrupados en una Fundación Nelson Mandela, quienes con el jefe de la policía rural y dirigentes aborígenes se entrevistaron con Heffner en la que no llegaron a ningún acuerdo.

Otro intento de mediación ahora del viceministro de gobierno y un legislador –ambos al igual que Heffner pertenecientes a la alianza gobernante- obtuvieron como respuesta de los dirigentes indígenas (que ya comprendían 17 comunidades), que la salida al conflicto "pasa por la renuncia del intendente y todos los concejales" porque "nos discrimina, es racista y nos maltrata además de que entrega mercaderías sólo a la gente de él, al igual que las viviendas y los planes sociales". Norte 7-5-2006.

La concentración sigue creciendo ahora con aborígenes de otras localidades de la provincia convocados por los dirigentes del IDACH en la persona de su presidente Orlando Charole y el secretario general Egidio García, a los que se sumaron dirigentes criollos de la organización Unión Campesina.

La respuesta política del partido gobernante en apoyo al intendente fue una movilización convocada por el diputado provincial de la región, quien acompañado de otros seis diputados del partido gobernante e intendentes de otras localidades; en colectivos contratados al efecto trajeron alrededor de 300 personas de las ciudades de Juan José Castelli y Miraflores quienes convocaron a productores criollos, empleados –en general criollos e hijos de inmigrantes- a un acto que convocó alrededor de 1400 personas en apoyo al intendente.

Luego de la demostración de fuerzas del partido gobernante continuaron las negociaciones donde la representación del grupo ocupante queda a cargo del presidente del IDACH quienes amenazan con provincializar el conflicto, acontecimiento que se inicia el 12 de mayo con el corte de la ruta nacional nº 11 por grupos indígenas procedentes de localidades del nordeste provincial (San Martín, La Leonesa y Las Palmas) conducidos por el secretario del IDACH, Egidio García.

Entretanto, en Rio Bermejito continúa la protesta, las asambleas aborígenes reclamando un cambio en las actitudes racistas de los legisladores provinciales a la par que el intendente de Bermejo muestra su disposición al diálogo señalando:

"Como intendente tengo la más buena voluntad para dialogar con ellos y si algo puedo hacer por ellos y está en mi alcance este municipio con mucho gusto lo haré siempre en el marco de la justicia es decir que los beneficios llegue a todos, primero a los que más necesita", expresó.

"De todos modos, indicó que quienes lideran el piquete son aborígenes y referentes piqueteros del movimiento de Castells, que representan a los sectores que promueven la vagancia e instan a que se contagien a otros para conseguir cosas sea alimentos, ropas y viviendas se juntan para vivir sin trabajar y así se refuerzan

para hacer nuevos piquetes o movilizaciones, son la misma gente que estuvieron en la plaza de Resistencia donde estuvieron mas de un mes y consiguieron mercaderías y dinero, ese dinero la mayoría no lo invirtió para agrandar su chacra como era lo convenido y ahora esperaron otro suceso con trascendencia Nacional como la inundación y aprovecharon para culpar que nos quedamos con las donaciones para conseguir más cosas" Diario Norte. 12-5-2006

Recordando a Garabombo el Invisible

Manuel Scorza en su pentalogía sobre los movimientos indígenas peruanos⁵ construye en la figura de Garabombo el invisible una de las mejores metáforas de la literatura latinoamericana. Garabombo, invisible a los ojos de los blancos, recuperaría su estampa al momento que se hiciera presente al frente de una manifestación de compatriotas. Solo la movilización de masas recuperaba la visibilidad de los miles de individuos que habitan los valles andinos.

Los aborígenes chaqueños: ¿Ciudadanos? Nos preguntábamos en trabajos anteriores en referencia a los pobres urbanos:

¿Qué es un ciudadano en los márgenes de nuestras ciudades latinoamericanas o en nuestras ciudades marginales de América Latina?

¿Ciudadanos qué profundizan las cada vez más ampliadas diferencias de clase, etnias, generaciones o de género en los bolsones de pobreza extrema que se amplían en los espacios marginales al bullicio de las metrópolis postmodernas? (Roze. 2001b)

Que son entonces estos sujetos doblemente aislados, en tanto sujetos marginados en lo asentamientos al margen de los procesos globales de transformación y los beneficios presentes por tanto en las antípodas de las determinaciones de nuevo ciudadano construido ahora por el mercado globalizado. El estado ha construido con ellos la ficción, la ilusión, de ciudadanización -haciéndolos portadores de un documento-, para un acto totalmente ajeno a sus vidas cotidianas. Votar bajo ciertas condiciones⁶.

¿Ciudadanos? Sujetos, familias, grupos no ciudadanos reivindicando su derecho a la vida, ni siquiera legitimados en sus determinaciones mas elementales⁷, se hacen visibles –como Garabombo- al momento que se hacen presente, en masa en una plaza en abierto desafío a ese poder que le es ajeno.

Espacios de vida y espacios de contemplación las plazas son lugares cargados de simbolismos donde el juego de lo público, lo posible, lo deseado, lo pensado, la

⁵ "Redoble por Rancas; Historia de Garabombo el Invisible, El Jinete Insomne, Cantar de Agapito Robles y La Tumba del Relámpago,

⁶ Una anécdota sobre el intendente Heffner, en la picota del acontecimiento que relatamos, refiere a un asado de festejo, previo a los resultados de una elección para los pobres de su localidad. Enterado de los resultados desfavorables, regó el asado con combustible para que no los disfrutaran los desagrados que no lo habían votado.

⁷ "La clase obrera reducida a la suma de sus "ciudadanos" es despojada de la totalidad de su ser social: de su condición de clase explotada. Sólo es tenida en cuenta en tanto la universalidad abstracta de su situación: como ciudadano. El ser social de los obreros no está presente en la expresión de ciudadano, sólo le es legitimada de esa manera su subjetividad burguesa, pero no su concreción social". Marín, J.C. 1973

inclusión, la segmentación, son construcciones de actores que presionan y actores que resisten. Espacios ganados y espacios en disputa. (Roze, Barrios. 2007)

La reivindicación de situaciones elementales de ciudadanía: atención a la alimentación en la catástrofe, rechazar los sujetos de la discriminación, ser vistos, son provocaciones para los detentadores del poder que establece el orden y con ello los límites. Responder con toda la violencia simbólica disponible:

Que son –plantean con sus actos de fuerza- estos “nadies” frente a los señores diputados, intendentes, funcionarios, que al mostrarse como la imagen del poder muestran que esas masas de desarraigados los ha obligado a mostrarse, y concentran su fuerza en el odio al diferente, en el racismo que convoca al enfrentamiento.

Cuando el poder de las disciplinas, los dispositivos de control, la biopolítica de las poblaciones se muestran insuficientes para el control social, se hace resurgir el poder de la soberanía: el poderoso mostrando la diferencia.

En la plaza ellos, los aborígenes, los piqueteros, los vagos; aquí nosotros: blancos, criollos, trabajadores; autoridades.

La presencia de figuras de alcance nacional –Raul Castells⁸ liderando un grupo de piqueteros- a la par que la extensión de las reivindicaciones a la política de tierras aborígenes y el presupuesto del IDACH y la convocatoria propia del movimiento crean las condiciones y la necesidad de un nuevo espacio, extenso y centralizado para su continuidad.

Con el desacuerdo y la búsqueda de nuevas situaciones de visibilidad, de avanzar en alguna escala de ciudadanía, se inicia un segundo período del conflicto, donde de nuevo, lo simbólico indisociable de la escala urbana construye la diferencia.

II. Desobedientes ocupando el centro de la escena

La decisión de “provincializar la lucha” que lanza el dirigente Charole y Egidio García inicia con el corte de la ruta nacional n° 11 (que constituye la conexión imprescindible para el comercio del resto de Argentina con la norteña provincia de Formosa y la ciudad de Asunción, capital del Paraguay) se potencia a partir del mandato de asambleas aborígenes con alrededor de 250 representantes de distintas localidades de la provincia. Con la reivindicación de la anulación de la política de tierras, pedido de renuncia del directorio del Instituto de Colonización⁹ y revisión de los expedientes de adjudicaciones, se convocó además a los grupos de pequeños productores criollos organizados en “Fuerza Chaqueña” del Impenetrable y las recientemente creadas Ligas Agrarias, en su casi totalidad compuestas de productores medianos de centro chaqueño en un largo proceso de crisis.

Tres días después inician los cortes de tres rutas de la provincia, ahora con el apoyo de la etnia Mocoví quienes habitan el sudoeste chaqueño y suman sus propias reivindicaciones. Hasta el momento, el grueso de la protesta se realizaba en el norte y este de la provincia y predominantemente agrupaciones de la etnia Quom (Tobas).

⁸. Dirigente de una agrupación de desocupados de alcance nacional protagonista de variados conflictos en distintas provincias. En el Chaco realizó la ocupación del Casino de Resistencia solicitando apoyo para la alimentación de los desocupados.

⁹ Organismo provincial a cargo de la política de tierras fiscales.

Reducido el tránsito con airadas críticas de transportistas y personas que se trasladan, y a pesar de interrumpir el corte cada dos horas, el gobierno provincial asume la conflictividad que hasta entonces era tratada casi como un trámite partidario por legisladores y funcionarios menores. Solicitan un petitorio concreto para iniciar conversaciones, a lo que los manifestantes exigen la presencia de la más alta autoridad de la provincia, el gobernador para desarrollar las tratativas.

Se evidencia un desplazamiento desde lo *dominantemente social* de un movimiento localizado hacia una *dominante acción político-reivindicativa* que se extiende por todo el territorio e incorporara todas las etnias; su contracara: la identidad, el ser pueblos originarios, traspasada por la identidad excluyente de su ciudadanía –su adscripción partidaria- divide el movimiento en “indios oficialistas” (beneficiarios de los programas *ad-hoc*), e “indios opositores”, desobedientes de asumir el lugar que la dominación blanca les impuso en su carácter de derrotados.

A pesar de ello, se constituye lo que la prensa denominó “la protesta indígena más grande de la historia del Chaco” donde 10000 aborígenes de todas las etnias cortan rutas de toda la provincia¹⁰. La demanda, ser recibidos por el gobernador Nickich, quien se niega, girando las negociaciones a su ministro de gobierno.

Ante la sostenida negativa del gobernador a recibirlos y que el partido gobernantes y sus funcionarios no tomen en serio sus reivindicaciones, a fines de mayo se inicia una marcha aborígen, desde todo el interior, a pie hasta la capital provincia: Resistencia. Los problemas aborígenes chaqueños son trasladados a las esferas oficiales nacionales donde dialogan con un miembro de la Corte Suprema de Justicia; con el titular del Instituto Nacional de asuntos indígenas, con la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, diputados nacionales y dirigentes políticos.

Entretanto, en Bermejito, la protesta continúa con alrededor de 200 aborígenes y piqueteros acampando en la plaza esperando la renuncia del Intendente Heffner.¹¹

El gobernador accede recibir a los dirigentes del IDACH y ese día arriban a la capital un grupo numeroso que realiza una gran manifestación calculada en mas de 2000 personas en apoyo a las negociaciones. Charolé demanda sumar a la reunión la participación de 30 dirigentes de distintos agrupamientos del interior de la provincia. Con el rechazo del gobernador se frustra la reunión y los aborígenes, tras una asamblea frente a la gobernación, deciden acampar en la plaza central de Resistencia un grupo de alrededor de 300, y el resto vuelve a sus parajes a preparar una gran marcha apoyando las demandas, que se consolidaron en 10 puntos encabezados por la renuncia de Heffner.

De inmediato a la frustrada reunión rodean Casa de Gobierno impidiendo el acceso de funcionarios. Realizan además piquetes en el centro creándose algunas situaciones de tensión con el corte de algunas calles a la circulación de vehículos. El apoyo a las demandas aborígenes crece, particularmente de legisladores y organismos de Derechos Humanos quienes acompañan en las gestiones. El campamento aborígen es sostenido con aportes de la comunidad gestionado por distintas organizaciones sociales.

También crece en otros ciudadanos el racismo y las expresiones discriminantes, inflamadas por los programas televisivos financiados por el gobierno de la provincia.

¹⁰ Se calcula que en la provincia del Chaco hay alrededor de 50000 aborígenes de las etnias Quom (Tobas); Wichis (Matacos) y Mocovíes.

¹¹ En el principal periódico local, las noticias se trasladan desde la sección “interior” a “locales”

En igual sentido, funcionarios y miembros del partido de gobierno apoyan la gestión del cuestionado intendente Heffner.

El 14 de junio se realiza una marcha multitudinaria por calles de la ciudad de organizaciones sociales en apoyo a los aborígenes acampados; en ese día, veteranos de Malvinas cortaban la calle frente a la sede del PAMI pidiendo explicación por descuentos en conceptos de obras sociales; padres y alumnos manifestaban frente a la Escuela Industrial en defensa de la educación técnica a la par que movimientos de desocupados cortaban el acceso al puente Chaco-Corrientes demandando garantías sobre tierras cedidas por el gobierno. Se realiza un acto frente a la Casa de Gobierno con participación de numerosas organizaciones sociales, políticas y gremiales¹².

En la semana, con el auspicio de la Dirección de Cultura de la Nación se realiza un festival popular gratuito frente al campamento con renombrados artistas locales y nacionales¹³. Conjuntos locales denuncian presiones por parte de funcionarios provinciales (“perder las contrataciones para actos provinciales”) si se presentaban al festival.

Frente a esta situación, a través del Ministro de Gobierno se plantea la invitación del ejecutivo provincial a los dirigentes del IDACH para retomar el diálogo frustrado dos semanas atrás. Charole solicita la participación de 20 representantes de comunidades aborígenes que “*Son organizaciones autónomas, separadas del IDACH*”, y solicita tiempo para tomar decisiones en asamblea con nuevos grupos que ingresan a Resistencia.

El 21 de junio en reunión con el vicegovernador, ministros y otros funcionarios: 19 representantes aborígenes y los miembros del IDACH acuerdan una agenda de trabajo para tratar los reclamos. Los temas fueron:

- El pedido de renuncia al intendente Heffner;
- la entrega de los territorios indígenas;
- la relocalización de los criollos ocupantes de las 15.000 hectáreas de la zona de los ríos Teuco y Bermejito;
- el refuerzo presupuestario para el Idach (que se establezca en \$ 6.200.000);
- la ampliación de este presupuesto;
- la derogación del decreto por el cual se nombró a 18 agentes en la planta permanente del IDACH;
- la titularización de los maestros bilingües;
- el cese de la discriminación a los aborígenes; y
- la provisión de un cupo de 500 viviendas anuales para las comunidades indígenas.

Se mezclaban reivindicaciones coyunturales producto de internas partidistas, presupuestarias, con cuestiones culturales, muchas de ellas imposibles de resolución.

¹² La organización Barrios de Pie, el Partido Obrero, el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados, la Unión Campesina, los gremios UPCP, Utre, Sitech Federación, del personal del InSSSeP; Familiares de las Víctimas de la Inseguridad; Frente Grande, CTA, CGT, y las Ligas Agrarias, diputados de la oposición, representantes de organismos de Derechos Humanos.

¹³ Un diputado Radical califica como “Primer Festival del Apriete Kirchnerista” en relación con la presión que a través del gobierno nacional ejercían sobre el conflicto en la provincia.

Durante semanas se realizan reuniones entre ministros de distintas áreas y los representantes de los grupos de distintas etnias, donde la posición del ejecutivo está determinada por sus acciones permanentes de apoyo y la de los manifestante refiere a políticas particulares para el sector.

La presencia permanente de los acampantes apoyados por una parte de la comunidad determina una reacción en el gobierno y grupos de ciudadanos de caracteres decididamente racistas, no obstante significan un importante presión que pusieron el hecho en la escena nacional.

Con las políticas igualitarias, “para todos”, el gobierno reconoce la ciudadanía de los aborígenes, a la par que operan las formas políticas devenidas de la ciudadanización: las diferencia en términos partidarios que subyacen en el apoyo a unos y la marginación a otros grupos. Promueven la movilización y reciben delegaciones de grupos aborígenes opositores a la conducción del IDACH y por ende al movimiento. Fomentan la división al interior de las etnias a partir de priorizar la adscripción a uno u otro partido gobernante o de oposición que sostiene el aparato institucional del régimen.

Los escasos avances de la negociación marcan un nuevo límite a la protesta con lo que un grupo de 12 aborígenes participantes de las negociaciones deciden no abandonar la sala de negociaciones e inician una huelga de hambre hasta la resolución del conflicto.

Todos ciudadanos, unos pocos desobedeciendo la discriminación, la marginalidad, la muerte

La plaza de la pequeña localidad no es ya espacio adecuado para la dimensión que adquirió la protesta social que se fue desplazando hacia la política institucionalizada.

¿Dónde reside la potencia de la demanda de los grupos originarios ocupando los más destacados espacios urbanos de sociabilidad?

En la reiterada y extensa desobediencia a las determinaciones del orden del régimen: Desobediencia a ser discriminados; desobediencia a asumirse sujetos de discriminación; desobediencia a la disolución de sus identidades; desobediencia a asumir la inevitabilidad de su pobreza y marginalidad.

La plaza “25 de mayo de 1810” de Resistencia, es el centro de una ciudad trazada hace poco más de un siglo a partir de la geometría de las Leyes de Indias que, inclusive por su tamaño¹⁴, marca una total centralidad, en tanto a su alrededor se despliegan la Casa de Gobierno, la iglesia catedral, la primer escuela de la ciudad, bancos oficiales, comercio. Es el lugar de eventos culturales populares propiciados por el gobierno provincial y el municipio y sus calles laterales ya constituyen el recorrido de de las procesiones eclesiásticas como –y con mas frecuencia-, de manifestaciones de protesta.

Fue el lugar de acampe de grupos manifestantes cuando masivamente llegan del interior o necesitan marcar presencia constante. Productores agrarios, docentes y aborígenes. La ocupación por parte de los ciudadanos demandando mejores precios para su producción o mejores salarios, con carpas y el orden de la disciplina de una

¹⁴ Ocupa cuatro hectáreas y de su centro parten cuatro avenidas de las que nacen todas las calles de la ciudad.

vida ordenada por la ocupación, constataba notablemente con la ocupación de los pobres de pueblos originarios, procedentes de la pobreza del monte con escasos recursos o de las márgenes de las ciudades y villas urbanas. Esta ocupación exacerbaba el racismo de la pequeña burguesía urbana fogueada desde los medios oficiales con flashes donde calificaban a los indios de “vagos... que viven de la limosna... que no quieren trabajar”, etc. o que lamentaban el daño a la plaza, o la “mala imagen” de Resistencia.

¿Que desobedecían estos desobedientes?.

Desobedecían las ordenes implícitas en el orden del régimen. Desobedecían dejarse morir de hambre, de enfermedades curables, del maltrato y la mala praxis de los médicos de la salud pública, de la discriminación de los blancos y criollos, del desempleo crónico. Sus diferencia como pueblos, como culturas operando en la negatividad del derrotado y desposeído. Las respuestas del régimen en los personeros del gobierno, era el rasero de los ciudadanos. Ser tratados como ciudadanos, aceptado pasivamente las inhumanidades del orden.

La visibilidad de la movilización, la solidaridad de los solidarios, la ocupación de la plaza alcanzaba para -negociaciones mediante-, ser reconocidos como “ciudadanos”. El argumento que movía, y aún mueve la negativa a su reconocimiento era el que había llevado el partido gobernante en sus campañas era “todos somos Chaco”, aunque unos tengan posibilidades y apoyos para ser mas Chaco que otros.

La ciudad con su centralidad y el centro de la ciudad en la protesta de nuevo operan ciudadanía.

Lo que el conflicto va a demostrar en la inhumanidad de los funcionarios y sus representados, es que la ciudadanía no opera sino la ficción de una igualdad en la que subyace la sustancia del dominio de los poderosos, de la explotación que suma explotados, del abandono con el horizonte de la muerte.

No es ya el espacio de sociabilidad, la ocupación de la centralidad implícita en las relaciones desiguales, la calle y la plaza, los hechos y lugares de la presión de los desposeído reclamando vida. La ocupación, ahora se sitúa en el lugar mismo del poder con la realidad de cuerpos sufrientes y el horizonte de la muerte, donde las masas en espera y la agitación de los que pueden agitar, se convierte en el fondo de la escena.

III. Cuerpos sufrientes en las entrañas mismas del poder

En medio de una de las tantas reuniones entre funcionarios del gobierno provincial y los representantes de los aborígenes movilizados donde unos demandaban excepcionalidad en su condición de excepcionalmente marginados y los otros respondían con los argumentos de la igualdad sin justicia, un grupo compuesto por 12 hombres y mujeres solicita a sus compañeros se retiren y manifiestan su voluntad de permanecer en el lugar, sin comer hasta que el gobierno acceda a sus demandas.

De inmediato son aislados impidiéndose el acceso de extraños al lugar, particularmente de la prensa, lo que determina una nueva etapa en el conflicto.

Los negociadores que abandonan la mesa de negociación comunican la decisión a los grupos acampados quienes, de inmediato en asamblea manifiestan todo su apoyo a los huelguistas y el encierro de 12 aborígenes en huelga de hambre genera solidaridades, apoyos, gestiones en gran parte de la sociedad y a todos los niveles gubernamentales, excepto las autoridades del Chaco, para quienes el conflicto era de “una minoría”, al que se había dado todas las respuestas posibles a sus demandas.

Un elemento crucial de la negociación fue, desde el inicio del conflicto, que fueran recibidos por el gobernador del Chaco, quien a pesar de recibir delegaciones de ciudadanos extranjeros, negaba recibir delegaciones de ciudadanos argentinos evidenciando la diferencia¹⁵.

El comienzo de esta parte del conflicto se plantea como un “todo o nada”, pero a medida que pasan los días y ante la total indiferencia del gobierno quienes sostienen el encierro, el aislamiento de la prensa y cierran filas alrededor de las solidaridades de la alianza gobernante, las reivindicaciones van siendo dejadas de lado, algunas por legalmente imposibles (la renuncia de Heffner, quien apoyado en la legislación negaba la legitimidad del conflicto, además apoyado por la totalidad del partido radical¹⁶), otras porque implicaban cambios que el gobierno no estaba dispuesto a hacer. Por ello, pasados más de 20 días de huelga los dirigentes aborígenes plantean levantar la medida si el gobierno cumple cabalmente *con por lo menos uno* de los puntos del petitorio.

El punto en cuestión termina limitándose a la demanda de mayor presupuesto para el IDACH, negociación en que parece resultar indiferente para una u otra parte el tiempo de los huelguistas quienes a los 32 días consideran satisfecha esa demanda (con promesas del gobierno provincial y fondos provistos por el estado nacional) y se retiran triunfantes de la Casa de Gobierno.

La comunidad asumió el hecho como la victoria de lo posible, donde la victoria residió, más que en la positividad de la gestión, en haber llevado adelante un conflicto como nunca en la historia. “Volveremos y seremos naciones” fue el final del discurso de Egidio García quien en su calidad de dirigente protagonizó la huelga de hambre.

En Villa Rió Bermejito, entretanto, los aborígenes locales quienes seguían presionando la renuncia de Heffner se sintieron traicionados por el abandono de la reivindicación de su renuncia, y acusaban haciendo presente al conjunto de ser ellos, los habitantes del lugar, quienes tendrían que padecer de forma directa el racismo del intendente y los funcionarios locales. Lo posible no fue lo deseable por los que pudieron transformar una derrota en un triunfo simbólico.

¹⁵ El gobernador del Chaco, en su calidad de vicegobernador en el período anterior, realizó un desaire a la comunidad judía de Resistencia al negarse a asumir las condiciones de un rito religioso al que fue invitado en su calidad de gobernante.

¹⁶ Si bien se autodenomina “Radical”, la Unión Cívica Radical es el partido de una fracción de la burguesía agraria argentina y una fracción de la pequeñoburguesía urbana fuertemente reaccionaria en oposición al populismo del peronismo, que como partido ha adoptado diferentes nominaciones. El término radical no indica las características de su conducta.

Reflexiones para el final: la lucha en el espacio urbano ¿construye ciudadanía?

Observado el proceso en el que un conflicto localizado en una localidad perdida en el bosque chaqueño alcanzó trascendencia nacional y puso en el tapete la condición de ciudadanos, que en las concepciones burguesas planteadas como paradigmas por Marshall quien enlaza en los derechos ciudadanos, además de los derechos políticos, el acceso a los progresos de la civilización. En ese concepto, los aborígenes chaqueños estarían totalmente fuera de las mínimas condiciones para ser así considerados.

Con la centralización del conflicto a la mayor escala urbana posible en el territorio, adquirieron visibilidad en la positividad de sujetos de la protesta en demanda de condiciones de existencia, a la par que en la negatividad del racismo que discrimina, en este caso de la mano de los gobernantes.

No obstante la ciudadanía que se trasuntó en el proceso no pasó los límites de los derechos y conflictos del ámbito de lo político donde la diferencia que exigía el trato diferente fue sometida al rasero de la igualdad abstracta del contrato que imponen las leyes de la república.

Ningún otro elemento de su identidad social o cultural es legitimado en tanto ciudadano: ni su identidad de clase explotada, marginada y sometida, ni su identidad cultural destruida por hegemonía blanca que se legitima autoridad en el territorio, ni siquiera su constitucionalmente reconocida identidad como Pueblos Originarios. Ciudadanos para votar la ajenidad del poder o para contratar la venta de su fuerza de trabajo.

La dinámica de la lucha en las condiciones y limitaciones del orden sostenido a rajatabla y ante la inhumanidad de los poderosos y la indiferencia por la vida del otro condujeron al conflicto en el único camino posible: el del mercado y con el del fetichismo de la mercancía¹⁷. La dignidad de los pueblos; el rechazo a la discriminación; el reconocimiento de su condición de diferentes, en un *quid pro quo*, fue tasada en fondos presupuestarios.

¹⁷Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores. Es por medio de este *quid pro quo* [tomar una cosa por otra] como los productos del trabajo se convierten en mercancías, en cosas sensorialmente suprasensibles o sociales. Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores. Es por medio de este *quid pro quo* [tomar una cosa por otra] como los productos del trabajo se convierten en mercancías, en cosas sensorialmente suprasensibles o sociales. Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores. Es por medio de este *quid pro quo* [tomar una cosa por otra] como los productos del trabajo se convierten en mercancías, en cosas sensorialmente suprasensibles o sociales. (Marx. 1971 p.88.)

Se negoció lo negociable en el marco de la mercantilización de las relaciones. Las relaciones de poder no fueron objeto de negociación de quienes sin fisuras detentan el poder.

ADDENDA.

A un año del conflicto, se reinicia las negociaciones entre representantes aborígenes y funcionarios del gobierno de la provincia. Los fondos prometidos en la negociación anterior nunca llegaron como tales. En la nueva discusión de nuevo se promete apoyo al sector, pero siempre en el marco de las políticas del conjunto. De nuevo “todos somos Chaco”

Con el llamado a elecciones en el 2007, hoy, el partido gobernante postula de nuevo al intendente Heffner como candidato a intendente de Villa Río Bermejito.

El gobernador del Chaco no ha recibido a los ciudadanos aborígenes.

Bibliografía

BARRIOS , Gabriela; ROZE, Jorge Próspero 1999 **El movimiento de lo social frente a una situación de crisis política: "La plaza de la esperanza en Corrientes"**. En colaboración con Gabriela Barrios . En *Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas*. Actas. Tomo I. Ciencias Sociales. Secretaría General de Ciencia y Técnica. (UNNE). Corrientes. 25 al 29 de Octubre de 1999. www.unne.edu.ar/cyt/sociales/s-015.pdf

BARRIOS, María Gabriela. **El ejercicio de la violencia legítima en el Estado neoliberal. La represión al movimiento de protesta social, el caso de Corrientes**. XXIII Congreso ALAS. Comisión Nº 12- 049. Guatemala, 2001.

BARRIOS, Gabriela, GANDULFO, Carolina, ROZE, Jorge Próspero. 2003. **Espacios ocupados y formas de ocupación: construcción identitaria de un movimiento de protesta**. En colaboración con Gabriela Barrios y Carolina Gandulfo. Presentado en el XXIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología – ALAS. *América Latina: hacia una nueva alternativa de desarrollo*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa. Del 4 a 7 de noviembre del 2003. CD Rom.

CANETTI, Elías. 1981. **Masa y poder**. Buenos Aires. Muchnik Editores.

MARIN, Juan Carlos 1973. **Las Tomas -1972-1972. Estudio sobre las ocupaciones rurales en Chile**. Cuadernos de CICSO Serie Estudios Nº 2. Buenos Aires. También en *Revista Marxismo y Revolución Nº 1*, Santiago de Chile.

MARIN, Juan Carlos. 2001. **Cortar la ruta**. Documento distribuido por Internet. 10 de agosto del 2001.

MARX, Carlos.[1867] **El Capital. Crítica de la Economía Política**. México. Siglo XXI Editores S.A. 1971

PRATESI, Ana. 2000. **Pañuelos blancos, pintura roja. El movimiento de derechos humanos en la Argentina**. 1º premio en la categoría Ensayo del Concurso “Identidad: de las huella a las palabras” organizado por Abuelas de Plaza de Mayo e H.I.J.O.S.

ROZE, Jorge Próspero. 2001a. **Las ciudades y la acción sobre las ciudades**. En *AREA - Agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo Nº 9*. Agosto del 2001. Secretaría de Investigación en Ciencia y Técnica. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Páginas 5 a 13. ISSN 0328-1337

ROZE, Jorge Próspero. 2001b. **La ciudad: Lugar de confrontación del ciudadano y/o cuartel del soldado social**. En Rodríguez Manuel Angel ; Roze, Jorge Próspero *Ciudades*

Latinoamericanas: Una Visión Social Del Urbanismo. Fomento Universitas. Colección Memorias. Universidad Autónoma de Guerrero. Guerrero. México. Marzo del 2001. ISBN: 968-6766-01-4

ROZE, Jorge Próspero; PRATESI, Ana Rosa. 2002. **Ejercicio del gobierno y respuestas desde sectores de la sociedad en un proceso de desterritorialización. El caso de la Provincia del Chaco**. En *Castaña, A.; Raposo, I.; Woelflin, M.L. Globalización y Territorio . VI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio*. Rosario. UNR editora. 2002. Páginas 231 a 254. ISBN 950-673-347-3

ROZE, Jorge Próspero; PRATESI, Ana Rosa. 2005. **Conflictos centrales en la periferia de la globalización**. Colección Insumisos Latinoamericanos. Libros En Red. 2005. Fundación IdEAS Ediciones. Edición en papel: ISBN:1-59754-061-7 Ediciones electrónicas. <http://www.librosenred.com/Libros/conflictoscentralesenlaperiferiadelaglobalizacion.aspx>

ROZE, Jorge Próspero; BARRIOS Gabriela. 2007. **Espacios públicos en la dinámica de los enfrentamientos. Conflictos sociales en dos ciudades del Nordeste de Argentina**. En: *Manuel Angel RODRIGUEZ; Jorge Próspero ROZE. "Ciudades Latinoamericanas III: Transformaciones, Identidades y conflictos urbanos en los albores del siglo XXI"*. Colección Memorias. Universidad Autónoma de Guerrero. Guerrero. México y Fundación IdEAS. 2007.

SIEMPRO. Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales. 2001. **Informe de Situación Social. Nº 11. Diagnóstico social de la Provincia del Chaco**. República Argentina. Presidencia de la Nación. Consejo Nacional de Coordinación de Políticas sociales.